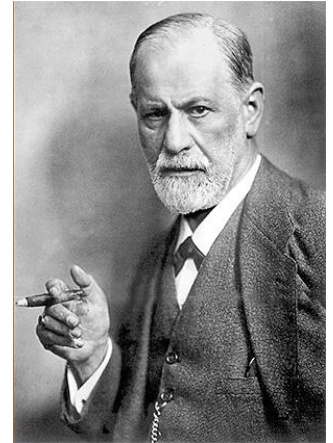


IDEAS BÁSICAS DEL PSICOANÁLISIS DE FREUD

Sin duda lo fundamental de la teoría de Freud (el Psicoanálisis), es el concepto de "inconsciente".

Si bien este concepto no fue usado por primera vez por el autor, y es posible rastrear su origen, aunque sea con otro nombre, en numerosos pensadores de todos los tiempos, es Freud quien ensambla este concepto, junto con otros, en una compleja urdimbre teórica, y obtiene, en una época en que no existía la Psicología como ciencia, una teoría exitosa en su aplicación práctica, para el tratamiento de ciertos síntomas y patologías que la medicina convencional no lograba solucionar, porque no tenían una causa física.



Sigmund Freud
(1856 -1939)

A los pacientes que poseían estos trastornos los llamaban "histéricos", y se los sometía a una serie de tratamientos sin demasiados cambios en su estado, uno de esos tratamientos era la hipnosis. Freud, que también era médico, por influencia de su maestro Charcot utilizó la hipnosis durante mucho tiempo. Luego con su amigo el Dr. Breuer trataron algunos pacientes histéricos¹, y en ellos fueron alternando el uso de la hipnosis y el del "método catártico" o "cura por el habla"; este método inventado por Breuer, consistía en invitar al paciente a que se desahogue, que hable libremente sobre su trauma. De manera que estos dos antecesores (Charcot y Breuer), tuvieron mucha influencia en Freud, con ellos se afianzó en la idea de que el origen de los síntomas neuróticos está en la misma psiquis (no en el cuerpo). Pero luego Freud, emprendió su propio camino en la investigación psicológica, abandonando definitivamente la hipnosis como método.

No obstante esta dimensión científica y terapéutica del Psicoanálisis, es evidente que también es riquísimo filosóficamente, y a nutrido e inspirado a numerosos pensadores y artistas. Sin duda uno de sus mayores atractivos (ya sea en lo artístico, filosófico o terapéutico), es su intención de generar un método científico para la interpretación de los sueños. (En este asunto nos detendremos más adelante)

Otra característica destacable del Psicoanálisis es la plasticidad que mostró, sin abandonar la fidelidad al marco teórico original. Porque Freud a medida que lo iba poniendo en práctica, agregaba nuevos conceptos y resignificaba otros. Y aunque no le tembló el pulso para plantear

¹ Sin duda el caso más emblemático de los pacientes que trataron en esa época fue el de Bertha Pappenheim, a quien Breuer y Freud pusieron el seudónimo de "Ana O". Este caso es referido por ellos en el libro "Estudio sobre la histeria".

Breuer y Freud (1895) (edición s.f.) *Estudio sobre la histeria*. Edición on line. Recuperado de <http://www.colpsicoanalisis-madrid.com/wp-content/uploads/AnnaO.pdf>

hipótesis osadas, denota una conmovedora sinceridad y rigurosidad científica, buscando que todos los planteos y modificaciones, estuvieran basados en la observación de sus pacientes. A propósito de estas modificaciones, una muy destacable es la que realiza en 1922, a partir de su obra "El yo y el Ello", allí hay un cambio en la estructura general de la teoría. Se ha dado en llamar "Primera tópica" al esquema utilizado por Freud en las obras anteriores a ese libro, y "Segunda tópica" al que comienza a utilizar a partir del mismo.

PRIMERA TÓPICA

Esta etapa de su teoría, comienza en 1900 con su primer obra (la primera que publica solo) *La interpretación de los sueños*. Allí plantea que la "mente" (el "alma", la "psiquis") es un "sistema" o "aparato", (el "aparato anímico"). Plantea que la mente es un conjunto de partes o subsistemas con características y funciones diferentes, que no siempre coinciden en sus propósitos. De manera que todos los sentimientos, pensamientos, traumas y estados mentales de un sujeto, son producto de la interacción de esas partes de su mente, las cuales son básicamente tres: "inconsciente", "preconsciente" y "consciente".

El consciente o conciencia es la parte del alma identificada con la razón, con la comprensión de la realidad exterior y de la moral. O sea, es la parte que 'se ubica' en el momento y el lugar, y determina lo que se puede y lo que no, lo que conviene y lo que no; y decide en base a eso, elige la acción a realizar dentro de un abanico siempre amplio de posibilidades.

‘Lo consciente’ también es definido por Freud como lo que el sujeto reconoce en su mente de forma mas inmediata. En este sentido ‘consciente’ es lo que el sujeto en este instante, (de manera transitoria), está pensando o sintiendo con pleno reconocimiento, es decir ‘dándose cuenta’ de que lo está pensando o sintiendo.

El preconsciente contiene recuerdos, pensamientos, y emociones susceptibles de acceder a la conciencia; es lo que en este momento no está siendo consciente pero puede pasar al plano consciente con facilidad, por ejemplo: el segundo nombre del padre, el recuerdo de la primer mascota, el recuerdo de lo que hizo hoy al despertar. Es como una especie de ‘bolsillo de la conciencia’. Pero la función mas trascendente del Preconsciente, es la de "guardián" que controla el pasaje de lo que viene del inconsciente, modificándolo o reprimiéndolo, para que no llegue a la conciencia o llegue muy distorsionado. (Como veremos, el Preconsciente está muy involucrado en la producción de los sueños.)

El inconsciente es la parte de la mente que representa las más arcaicas "pulsiones" instintivas propias de la especie, lo más 'animal', 'salvaje' y 'amoral' de la psiquis, lo más primitivo, lo que se

trae psíquicamente de nacimiento. Estas pulsiones innatas se resumen en un único instinto: el "instinto de vida", que es el "instinto sexual", la "libido" o "Eros".

En el inconsciente no hay reglas lógicas, científicas o morales, la única regla que lo rige es el placer (básicamente placer sexual). A esta 'regla' Freud la llama "principio del placer", y consiste en la intención ¡permanente! de lograr satisfacción y evitar el dolor. Podría decirse que el inconsciente es el representante del cuerpo en alma.

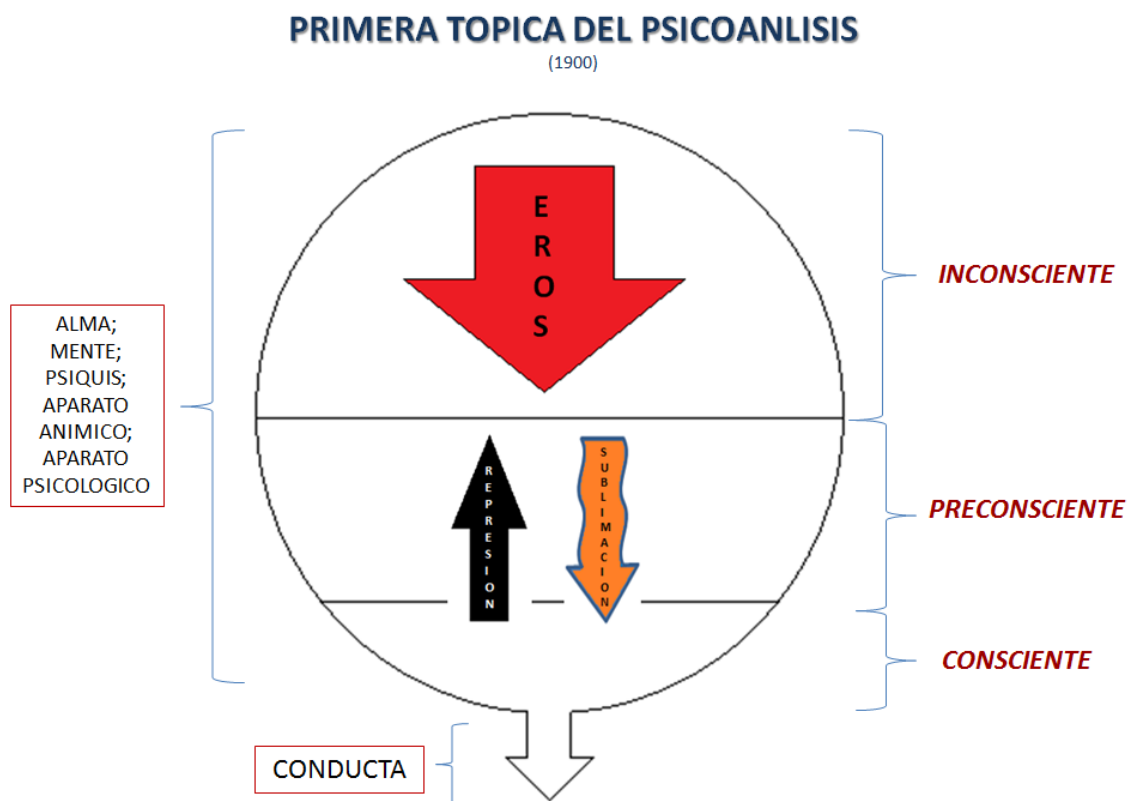
Lo que ocurre es que, luego de nacer, el aprendizaje de las reglas del contexto en el que le toca desenvolverse al sujeto, a través de la experiencia y la educación, hace que todo lo pulsional se vaya "censurando", "reprimiendo", "desalojando", hacia un lugar escondido de la mente: el inconsciente. Donde luego se van depositando también los recuerdos, pensamientos o reflexiones más traumáticas, penosas y vergonzosa. El inconsciente, por tanto, es la parte del alma que el sujeto no quiere mostrar pero que tampoco quiere ver. Son pensamientos y emociones que el sujeto se niega a reconocer como propios, por eso están "censurados", "reprimidos", "desalojados" del preconscious y la conciencia.

Pero a pesar de ese "esfuerzo de desalojo", lo inconsciente no permanece pasivo, todo lo contrario: esta buscando salir permanentemente, tratando de vencer la "resistencia" que ejerce la "represión" del preconscious-consciente. Y se logra colar con mucha astucia, vistiendo algún ropaje que le brinde el "guardián" del preconscious para que la conciencia no advierta su presencia. Este pasaje de contenido inconsciente atravesando la barrera del preconscious bajo algún disfraz o transformación, es lo que durante el dormir produce el "soñar" o "actividad onírica", y en la vida despierta, produce la "sublimación", es decir la transformación de ese deseo instintivo original, de carácter sexual, en otra clase de satisfacción mas socialmente aceptable (por ejemplo en deseos de hacer deporte o realizar creaciones artísticas, de estudiar, etc).

Pasando en limpio lo dicho hasta aquí: al nacer la psiquis obedece solo al instinto, pero con la experiencia y la educación surgen el consciente y el preconscious. Ellos van a actuar como procesadores o "represores" de la energía pulsional que intentara emerger compulsivamente, todo el tiempo, desde ese lugar en el que está desalojada: el inconsciente. El consciente y el preconscious contienen, transforman (subliman), y/o disimulan esa energía pulsional, en función de los intereses del sujeto, el cual vive en una realidad exterior cargada de reglas 'naturales' y 'sociales' (la ley de gravedad, las normas de transito, la hora, los buenos modales, el clima, etc). Las naturales son inviolables, las sociales no, aunque el sujeto en gran medida se somete a ellas por mandatos de la conciencia.

Estos impedimentos a la satisfacción pulsional, provocan un sentimiento de "angustia", pero es necesario para vivir en sociedad. Por este direccionamiento de lo pulsional que hacen el

consciente y el preconsciente, Freud dice que estos dos sistemas se rigen por el "principio de realidad".



Este principio no sería opuesto al "principio del placer" del inconsciente, sino que en definitiva son un mismo principio: el "principio de realidad" es un "principio del placer" evolucionado, pues también busca el placer y huye del dolor. La diferencia es que el "principio de realidad" del consciente y el preconsciente, impone la necesidad de ciertos rodeos angustiosos a esa libido original (inconsciente), para poder tener en cuenta la realidad natural y social en que se encuentra inmerso el individuo². Esos rodeos son los que llevan a la postergación de satisfacciones (satisfacciones alimenticias o sexuales, por ejemplo), hasta el momento oportuno; y también llevan a la mencionada "sublimación" (la sustitución de las satisfacciones libidinosas originales por otras mucho menos satisfactorias pero 'políticamente correctas')

El pasaje de energía inconsciente al preconsciente, también provoca "fallos" o "actos fallidos", es decir 'accidentes' e impedimentos para la realización de lo que pretendía la conciencia. De manera que según Freud en todo accidente hay una intencionalidad inconsciente escondida.

² Freud (1920) (reedición de 1992) *Sigmund Freud Obras completas. Tomo XVIII. Más allá del Principio del placer*. Bs As: Amorrortu editores. p10

A pesar del mecanismo de la sublimación, mucha de la energía de la libido no encuentra salida. Esta energía es "reprimida", e implica un grado mucho mayor de angustia, y en última instancia termina derivando en síntomas neuróticos, los síntomas que muestran los llamados "histéricos". Estos síntomas son otra estrategia de los deseos inconscientes para vencer la "resistencia" consciente-preconsciente, y salir a la luz disfrazados.

El "complejo de Edipo"

El mejor ejemplo del poder que tiene la actividad subrepticia del inconsciente es lo que Freud llama "Complejo de Edipo", una de las tesis centrales y más desafiantes del psicoanálisis, porque se basa en la existencia de una sexualidad infantil.

Según Freud, lo que le ocurre a Edipo, en la tragedia de Sófocles, es una alegoría de lo que ocurre a nivel general al ser humano, desde las sociedades mas primitivas (totémicas) hasta las más modernas sociedades capitalistas: el niño o niña, va a desear matar al progenitor del mismo sexo y ocupar su lugar como pareja del progenitor del sexo opuesto³, (aunque Freud dice que esto puede "*experimentar una inversión*" ⁴ (Freud, 1916), o sea desear al progenitor del mismo sexo y querer ocupar el lugar del otro). Este sentir hacia los padres, se modifica con el crecimiento del niño o niña, pero deja secuelas en el sujeto ya adulto, pues ese individuo, **de manera inconsciente** se enamora de personas que se parecen al progenitor deseado durante la niñez (generalmente el del sexo opuesto), y buscará parecerse al otro. O sea que, como resultado del complejo de Edipo el sujeto idealiza a sus padres como estereotipos de 'hombre' y de 'mujer'.

La modificación del complejo de Edipo, hacia esa idealización de las figuras paternas, está muy relacionada con el "complejo de castración", el que se produce también en la niñez, al descubrir las diferencias genitales. Este complejo repercute distinto en ambos sexos, aunque en ambos implica angustia: en la niña surge la angustia ante la idea de haber "perdido" el pene porque le fue arrebatado, lo cual se decanta en distintas posibilidades, una de ellas es que culpe a la madre por ello y luego vuelque su amor al padre y desee tener un hijo con él. El niño varón, por su parte, descubre en el pene una fuente de autosatisfacción que suele ser reprimida cuando se entera que hay personas sin pene (las mujeres), y teme que, como castigo por su autoerotismo y por los deseos hacia su madre, el padre le arranque esa fuente de satisfacción. Así comienza la superación del complejo de Edipo en el varón, a partir de allí se somete a la autoridad paterna y

³ Sófocles (s IV a.C.) (reedición sin fecha) *Edipo Rey*. Edición on line. Recuperado de <https://www.getafe.es/wp-content/uploads/S%C3%B3focles-Edipo-Rey.pdf>

⁴ Freud (1916) (reedición de 1991) *Sigmund Freud Obras completas. Tomo XV. Conferencias de introducción al psicoanálisis. 13º Conferencia*. Amorrortu editores. p189

desvía de la madre su deseo sexual, (temiendo que ella delate sus deseos incestuosos al padre castrador).

De esta manera se produce la "desexualización" de las figuras paternas y la idealización de las mismas. Las cuales según Freud someten, **inconscientemente**, al sujeto durante toda su vida. Pues no solo influyen, como señalamos, en la elección de la pareja, también hacen que todo sujeto adulto busque el refugio que ofrecieron los brazos protectores del padre durante la infancia, en la admiración a ciertos ídolo o dioses. El sujeto se somete voluntariamente a Dios a cambio de esa protección paterna. Este es el origen del sentimiento religioso según Freud.

El 'Complejo de Eneas': un aporte personal.

En base a lo explicado anteriormente, podríamos decir, **a título personal**, que **el complejo de Edipo se transforma en el 'Complejo de Eneas'**: se pasa de querer matar al padre a cargar su imagen 'a cuestas', sobre los hombros. Esto último (cargar al padre sobre los hombros), es lo que habría hecho el héroe troyano Eneas. Esta historia fue escrita por el poeta romano Virgilio en el siglo I AC, para atribuir un origen heroico-mitológico a la fundación de Roma (pues el troyano Eneas sería un antepasado de Rómulo y Remo, los hermanos que fundaron roma según la leyenda). Cuenta Virgilio en la "Eneida" que cuando los aqueos tomaron Troya, Eneas rescata a su padre anciano llevándolo a cuestas sobre sus hombros, brindándole un cuidado que no brindó ni a su hijo ni a su esposa (la cual no logra salir con vida de la ciudad devastada)⁵. Esto, fue tomado, por los romanos como un ejemplo de respeto a la tradición por encima de lo individual. Dicho de otra manera, todo romano (y todo ser social) carga 'a cuestas' sobre sus hombros con la tradición heredada.

Freud dice que el deseo de los hijos por suplantarse al progenitor del mismo sexo, y el consecuente temor de los padres a que esto se lleve a cabo, ha sido comprendido no solo por Sófocles (el que escribió la tragedia de Edipo) sino mucho antes. Puesto que se ve en la mitología griega desde sus orígenes, por ejemplo en el mito de Urano (cielo) y Crono (tiempo), hijo de Urano, que termina castrando a su padre; lo que estaría sugiriendo que la castración pueda darse al revés (de padre a hijo). También destaca que este temor de los progenitores a la impaciencia del hijo o hija del mismo sexo por ocupar su lugar, estaría presente en el cuarto mandamiento del "decálogo" de la tradición judeo cristiana, el cual dice "honra a tu padre y a tu madre". Para, finalmente agregar, que esto también ocurre en la familia burguesa, donde la herencia suele ser fuente de conflicto entre los hijos deseosos de ocupar el trono paterno y materno.

⁵ Virgilio (S I a.C) (reedición sin fecha) La eneida. Edición on line. Recuperado de <http://www.biblioteca.org.ar/libros/130725.pdf>

Este temor paterno ha sido fuente de normas morales y jurídicas para impedir la realización del deseo parricida, el cual pone en peligro el orden político-social (ya que si ocurre una vez serviría de ejemplo para alentar a otros, lo que llevaría al caos). Esto se aprecia según Freud, tanto en los "tótems y tabúes" de sociedades arcaicas, como en la era capitalista.

Por nuestra parte agregamos, que el mito de Eneas en la mitología romana, cumplía también el papel de adoctrinar a los hijos en el respeto a la tradición en la figura de sus progenitores, reproduciendo así una estructura social patriarcal que garantiza un orden político y económico.

El surgimiento de una nueva hipótesis freudiana: el "Instinto de muerte"

En lo anteriormente dicho queda claro que, según Freud, habría una gran fluctuación de energía psíquica entre los tres sistemas que conforman la psiquis (consciente, preconsciente, inconsciente). Esta energía es de origen pulsional, instintivo, surgida del inconsciente. En un primer momento Freud definió esta energía pulsional como "instinto de vida", "instinto sexual", "libido", "Eros", es decir una tendencia a la reproducción de la vida, a la procreación, a la auto conservación, y al placer.

Pero la teoría de Freud así planteada tuvo su primer gran cambio en 1920, con la obra "Más allá del principio del placer". Donde a partir de la observación de ciertos comportamientos individuales, y teniendo en cuenta la consumación de la primera guerra mundial, consideró que no todos los procesos anímicos están regidos por el principio del placer, es decir no todos los procesos anímicos buscan el placer y huyen del displacer. Ejemplo de esto son:

- La neurosis de guerra: Freud noto que en algunos ex combatientes de la Primera Guerra Mundial estaba la tendencia a soñar una y otra vez con vivencias traumáticas de la guerra, por ejemplo vivencias donde habían perdido algún miembro de su cuerpo. Lo que hacía que despertaran de esos sueños con una intensa perturbación. Evidentemente estos sueños no buscan el cumplimiento de un deseo, como había sostenido hasta ese momento, sino revivir el displacer que generó esa situación.

- Otra objeción al principio del placer se la brinda la observación que hace durante algún tiempo de un niño pequeño que aún no habla, el cual juega con un objeto atado en un piolín. Cada tanto el niño lanza el objeto haciéndolo desaparecer de su vista y luego lo tira del piolín haciéndolo aparecer nuevamente. Freud interpretó que ese objeto para el niño representa a su madre. Y es muy traumático para él cuando la madre se va y desaparece de su vista y muy placentero cuando regresa. Por eso a Freud le llamó la atención que muchas veces en su juego el niño hacia desaparecer el objeto sin que se produjera la segunda parte, cuando lo hacía reaparecer. O sea buscaba la repetición de lo doloroso, de lo displacentero, no de la alegría de la reaparición. Freud

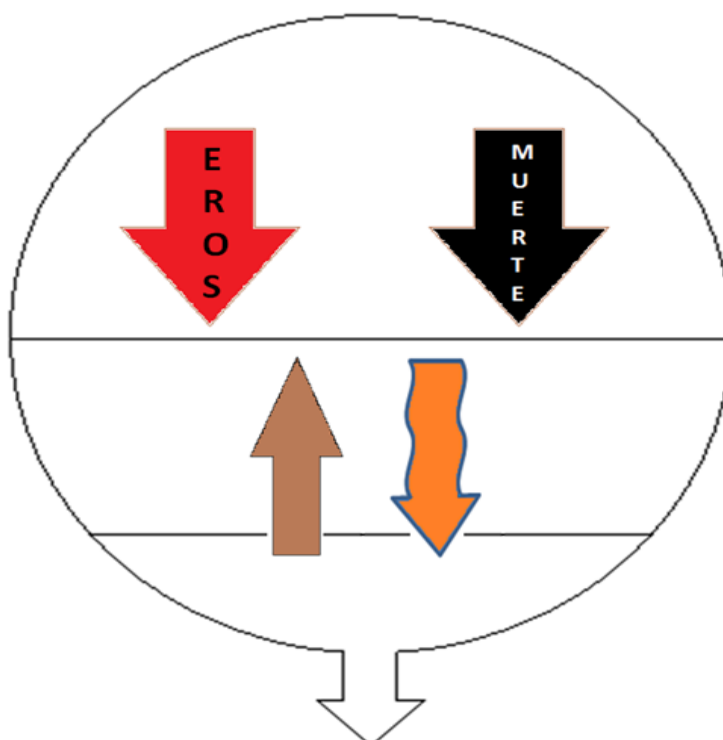
dice que esto contradice al principio del placer, e interpreta esto de dos maneras: en primer lugar, piensa que el niño busca hacer activo lo que vive pasivamente, haciendo desaparecer él mismo al objeto-madre, sin esperar pasivamente a que esto ocurra. Y en segundo lugar, piensa que el niño quiere vengarse de la madre, y en el juego está como diciéndole que no se va, sino que él la echa.

- Lo otro que menciona Freud como contradictorio al principio del placer es la repetición inconsciente ("transferencia") de situaciones penosas que el sujeto vivió en la infancia durante el complejo de Edipo: situaciones de celos, desengaños y de diversas frustraciones afectivas. Muchos individuos experimentan esa tendencia (inconscientemente, por supuesto) a la repetición de situaciones displacenteras en cada una de sus relaciones afectivas, como una especie de destino fatal. Podríamos poner como ejemplo la persona que ha tenido varias parejas y siempre la terminan tratando violentamente: es obvio que la persona no busca esto, **conscientemente**, pero hay algo en su **inconsciente** que le hace sentir atracción por aquellas personas con un mismo patrón psíquico.

En ninguno de estos casos hay algún tipo de satisfacción, ni para el consciente ni para el inconsciente. Lo que lleva a Freud a la hipótesis, de que no toda la energía pulsional es libidinosa, vital, tendiente al placer. Sino que en el individuo hay otro instinto básico, que esta "más allá del principio del placer": el "Instinto de muerte". Un instinto autodestructivo, presenté ya en las bacterias, en las primeras y más básicas formas de materia orgánica.

EL INSTINTO DE MUERTE

(1920)



A partir de aquí Freud define "instinto" como tendencia a la "*reproducción de un estado anterior*" (Freud, 1920)⁶: el instinto de muerte sería la tendencia que impulsa a todo lo orgánico a volver a lo inorgánico, una tendencia de lo vivo a morir.

El instinto de vida también busca la regresión a un estado anterior, porque es una tendencia a la reproducción para que la vida vuelva a recomenzar en nuevos nacimientos. Es por esa tendencia a la reproducción que se manifiesta como libido, como erotismo, como tendencia a "mantener unido todo lo animado". Por tanto tiende no solo a la unión de los individuos, sino también (en los individuos pluricelulares) a la unión de las células de ese individuo, es el instinto de auto conservación. Pero esto no quiere decir que se opone al instinto de muerte, porque no busca que el individuo viva perpetuamente, solo busca que el individuo no muera inmediatamente, de cualquier forma, sino "*a su manera*", cuando agote su existencia. ⁷ (Freud, 1920)

O sea que es por influjo del instinto vital, que el instinto de muerte, que es originalmente un instinto autodestructivo, termina desviándose hacia afuera, en forma de odio.

En conclusión, los dos instintos (la libido y el instinto de muerte) luchan en la psiquis, y, como consecuencia, todos los actos psíquicos del ser humano son producidos por esa 'mezcla instintiva'; un ejemplo es la dosis de sadismo que implica el amor de pareja, el deseo de poseer y dominar al otro, que terminan generando que las relaciones sean una mezcla de amor y odio.

SEGUNDA TÓPICA

Con la primera tópica, basada en los conceptos de "inconsciente", "preconsciente", y "consciente", Freud había logrado explicar como se somete el principio del placer (es decir la tendencia a la descarga libidinosa-erótica que viene del inconsciente), al principio de realidad impuesto por el preconsciente y el consciente. Esto fue teóricamente satisfactorio mientras se suponía que toda la energía pulsional era libidinosa, vital, auto conservadora, erótica, tendiente al placer. Pero con el surgimiento de la hipótesis del "instinto de muerte", es decir, de una pulsión que estaría "más allá del principio del placer", los conceptos de la primera tópica no resultaban una estructura conceptual suficiente para explicar la psiquis.

Todo esto influye en el surgimiento de una versión mas sofisticada del Psicoanálisis, que ha sido llamada "segunda tópica".

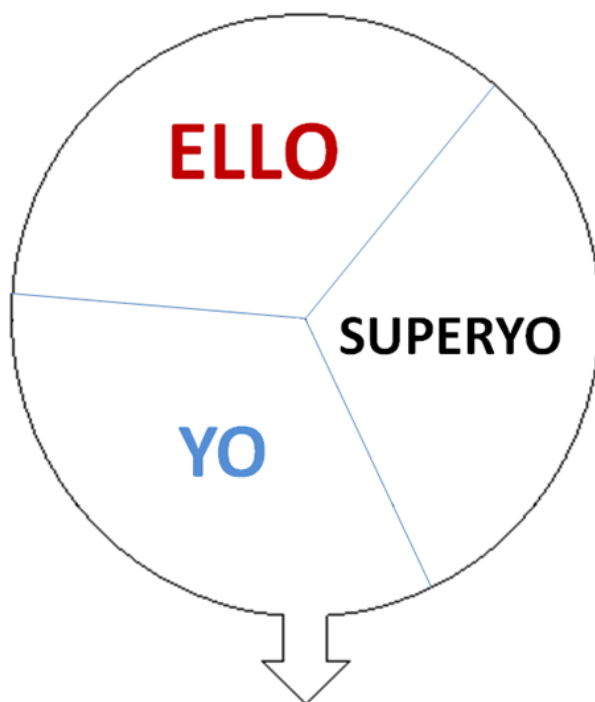
⁶ Freud (1920) (reedición de 1992) *Sigmund Freud Obras completas. Tomo XVIII. Más allá del Principio del placer*. Bs As: Amorrortu editores. p36

⁷ Freud (1920) (reedición de 1992) *Sigmund Freud Obras completas. Tomo XVIII. Más allá del Principio del placer*. Bs As: Amorrortu editores. p39

En esta nueva versión de su teoría, Freud plantea la psiquis explicada bajo una nueva estructura. Introduce tres conceptos nuevos: "Ello", "Yo" y "Superyó", y los ensambla con los de la primera tópica ("Inconsciente", "preconsciente", "consciente", "complejo de Edipo", principio del placer", "principio de realidad"). Genera así una urdimbre conceptual mucho más compleja y efectiva, tanto en lo teórico como en lo práctico para el tratamiento de los síntomas neuróticos (es decir los traumas y patologías psíquicas). No olvidemos que Freud era un hombre de ciencia, además de un filósofo del alma.

NUEVOS CONCEPTOS

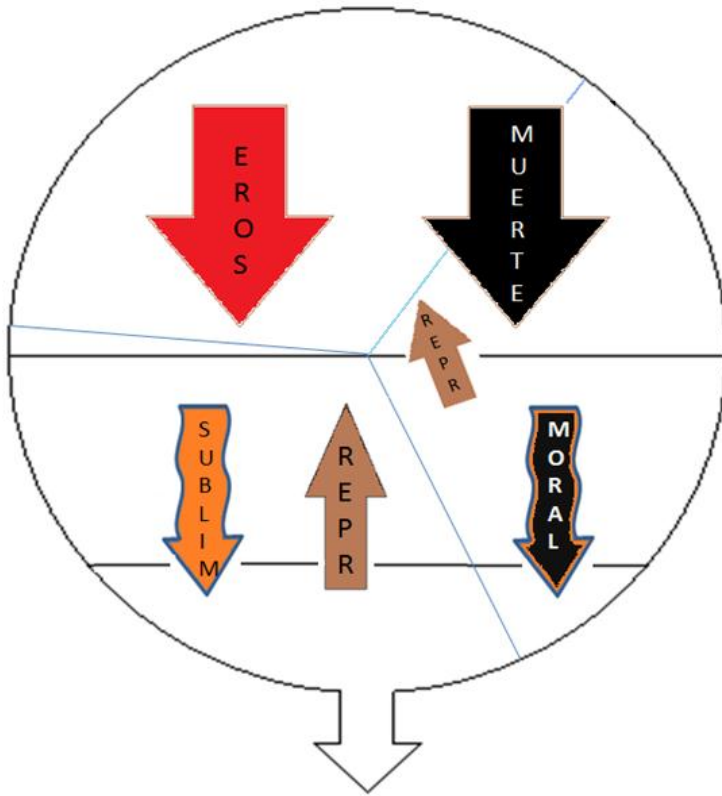
(1923)



En una interpretación muy personal de esta segunda versión de la teoría freudiana podríamos plantear que "inconsciente", "preconsciente" y "consciente" son 'zonas' de la psiquis con características diferentes. Como si la mente fuera un 'continente', con 'zonas' geográficamente distintas. Mientras que "Ello", "Yo", y "Superyó" serían como 'países', que tienen (dentro de su jurisdicción), distintos porcentajes de posesión en cada zona del continente-psiquis.

Si lo planteamos en estos términos, veremos a continuación que, la 'zona' inconsciente, es mayormente 'gobernada' por el Ello, pero también por el Superyó, y en menor medida por el Yo. (Esta comparación de la psiquis con términos geográficos no pretende, ni mucho menos, una correspondencia perfecta con lo dicho por Freud, solo es un intento de acercarla didácticamente. Freud fue cambiante, y hasta contradictorio en algunos pasajes de su obra, por lo que es imposible hacer un esquema absolutamente satisfactorio de su teoría)

SEGUNDA TOPICA DEL PSICOANALISIS



“Ello”, “Yo” Y “Superyó”

El **Ello** en un individuo adulto, está todo en la 'zona' inconsciente. Pero la psiquis del recién nacido es toda Ello. El Ello es todo lo psíquicamente heredado, lo instintivo, es el representante del cuerpo en la mente, es la parte animal, salvaje. Del Ello parten la pulsión de vida y la de muerte, aunque prima la pulsión libidinal, erótica. O sea que se rige por "principio del placer", busca la satisfacción inmediata, la descarga de la tensión que genera displacer.

Pero esta tendencia constante al placer, en la experiencia de todo sujeto, choca con la realidad exterior, choca con las normas naturales y sociales. Estas normas se oponen a la satisfacción del sujeto y provocan sufrimiento. Constatar la existencia de esa realidad exterior tan angustiante como ineludible, hace que a nivel psíquico se genere una fragmentación del Ello, y surja así una nueva instancia psíquica que mediará entre el Ello y la realidad exterior: **el Yo**. Quien pasa entonces, a 'gobernar' gran parte de la 'zona' consciente y preconscious, y una parte mínima del inconsciente.

Esta nueva instancia psíquica, determinada por la percepción y la conciencia, tomará el control de la motilidad. Es el Yo quien decide que hacer o no hacer, y que decir o callar, en base al "principio de realidad". Es el que buscará la coherencia que permita 'sobrevivir' de la mejor manera posible al sujeto, en su medio natural y social. Por eso aunque el Yo no es mas que una

parte del Ello, que busca evitar y lograr el placer en la mayor medida posible, prioriza la supervivencia; esto lo lleva a oponerse al Ello en gran medida, imponiendo rodeos angustiosos al “principio del placer”. En resumen: el Yo permite la mayor cantidad posible de satisfacción para el Ello, sin comprometer la supervivencia y la imagen social del individuo.

O sea que el Yo, en gran medida, ejerce una "represión" o “desalojo” del Ello hacia el Inconsciente, impidiendo que tome el dominio sobre la 'zona' preconsciente y consciente. El Yo también recurre a la "sublimación", (es decir de la transformación de las pulsiones instintivas básicas, en otra clase de deseos mas realizables en el contexto), como medida para controlar al Ello y a su vez brindarle algo de satisfacción.

Pero la gran estrategia que utiliza el yo para dominar al Ello, y que este renuncie a objetos de su erotismo, es intentar parecerse a esos objetos perdidos. O sea, el yo se propone, o más bien se ‘impone’ al Ello como objeto de deseo libidinoso. Es como si el Yo le dijera al Ello que no ame más al objeto, sino que lo ame al él («No ames más a ese objeto... ámame a mi» - le dice el Yo al Ello). Como Ello y Yo (el deseante y el objeto del deseo) son dos partes de la psiquis de un mismo sujeto, es como desearse o amarse a sí mismo. Freud llama a este fenómeno "Narcisismo" (aludiendo al mito griego de “Narciso”, quien se enamoró de su propio reflejo).⁸

Dentro de estos objetos eróticos que el Ello debe resignarse a perder, los mas importantes son los padres, (por todo lo ya explicado en torno al “complejo de Edipo”). El yo intentará la táctica narcisista de parecerse a ellos, “desexualizando” la imagen paterno-materna, con lo cual, esta imagen de los progenitores, queda “fijada” en la mente del sujeto, como el mayor estereotipo mental. Dicho de otra manera, los padres se constituyen como el gran modelo a seguir. A cuál de los dos padres se idealiza como objeto sexual y a cual se buscará imitar o sustituir luego, en cada relación de pareja, depende de varios factores; sobre todo, como se resuelve el "complejo de castración”. Esto lleva a Freud a proponer que todo sujeto parte de una “bisexualidad” original, en lo que a la orientación libidinoso refiere.

Esta fijación desexualizada de las figuras paternas en el inconsciente, genera otra instancia psíquica escindida del yo: el “yo ideal” o “Superyó”. Una imagen de un “yo perfecto”, (o sea un estereotipo “moral”) derivado de la imagen paterna y materna, muy exigente, al cual el yo se someterá, cómo se somete el niño pequeño a la autoridad paterno-materna. Es este Yo ideal o Superyó el que determinará incluso, hasta dónde puede intentar parecerse el Yo a esa imagen idealizada de los padres, y qué es lo que no le corresponde intentar imitar.

⁸ [Grimal, P \(1989, cuarta reimpresión\) *Diccionario de mitología griega y romana*. Argentina: Paidós. p369](#)

El **Superyó** se aliará con el "instinto de muerte" (que originalmente está en el Ello junto al Eros), y bajo la forma de "Dios", "conciencia moral" (el 'Bien'), "imperativo categórico", someterá al sujeto de una forma poco saludable, autodestructiva. O sea que para Freud, igual que para Nietzsche, la moral, es el instinto de autodestrucción, pero disfrazado con un ropaje elegante. El Superyó sustituirá a la autoridad paterna, y desde la misma psiquis, hará que el sujeto renuncie a la satisfacción, generándole sentimiento de culpa y auto reprobación cuando surja la violación de algún código o "mandamiento" religioso-moral, e incluso cuando surja solamente el deseo de infringir ese código o mandamiento⁹.

El Superyó marca su presencia (ejerce su 'gobierno') en parte del consciente, del preconscious, y también del inconsciente. Esta parte inconsciente del superyó, no es reprimida sino represora del Ello y su aspiración al placer. Hay aquí una represión que se da fuera del Yo, sin que este se percate. Por esto dice Freud que no solamente somos mucho más salvajes de lo que suponemos, (a nivel consciente y preconscious), sino que también, mucho más moralistas de lo que pensamos.

Hemos de concluir entonces, que el Yo queda sometido a un triple "vasallaje", es decir que obedece a tres amos: El Ello, el Superyó y la Realidad Exterior. El Yo ejerce la "ligazón" psicofísica del sujeto: busca la mayor cantidad posible de satisfacción, a su vez trata de cumplir con los objetivos personales y deberes (que se oponen a esa satisfacción), pero sin olvidar su función principal, o sea, la supervivencia en un contexto espacio temporal específico.

CONCEPTOS BASICOS PARA INTERPRETAR LOS SUEÑOS

Ya dijimos que "La interpretación de los sueños" es la primera obra de Freud. Allí plantea lo que hoy llamamos la "primera tópica" del Psicoanálisis, o sea la teoría de que la mente tiene tres grandes partes (consciente, preconscious e inconsciente), y que entre ellas fluctúa energía instintiva libidinosa, es decir, de carácter erótico, sexual, (recién veinte años después de la publicación de este libro, comenzará a suponer que además del instinto sexual hay un instinto de muerte); esta energía psíquica libidinosa buscará emerger desde el inconsciente, a pesar de todas las "resistencias" que le opone el preconscious.

Estas luchas entre deseos inconscientes y resistencias preconscious, se dan incluso durante el dormir, y así se producen los sueños. Los sueños son el producto de esa interacción inconsciente-preconscious durante el estado de reposo.

⁹ El concepto de "Superyó" se asocia con más claridad a lo que nos atrevimos a llamar 'complejo de Eneas': **Eneas es la versión mitológica de lo que Freud llama el Superyó.**

La tesis central de este libro es la siguiente: **el sueño es la manifestación de deseos sexuales inconscientes, reprimidos desde la infancia** (Freud, 1900)¹⁰. Incluso afirma que la suposición de que existe una zona inconsciente en la mente, es la única manera científica de explicar por qué se produce el “sueño” o “actividad onírica”. Tengamos presente que los sueños, esa actividad mental que se produce durante el estado de reposo, en la que el sujeto se representa vivencias y sensaciones que cree estar experimentando despierto, han sido durante siglos y siguen siendo hoy, objeto de las mas variadas hipótesis religiosas, medicas y filosóficas. Entre otras hipótesis se ha sostenido que los sueños implican mensajes proféticos, o que proceden de alguna causa física. Freud se aparta de estas hipótesis, y sostiene que **el origen de los sueños es psicológico**: los sueños se deben a la interacción entre la partes de la mente (inconsciente, preconsciente y consciente). O sea que los sueños tienen el mismo origen que los “actos fallidos”, y los síntomas neuróticos: son deseos inconscientes manipulados por el preconsciente.

Por lo tanto el Preconsciente, además de “reprimir” y “sublimar” mientras el sujeto está despierto, también tiene que encargarse de producir sueños mientras el sujeto duerme. ¿Para qué? ¿Cuál es el objetivo del sueño?:

El objetivo del sueño es proteger el estado de reposo del sujeto, o sea, evitar que se despierte

Esta tarea de producción del sueño, es llamada “censura onírica”, y va a consistir en “vestir”, “disfrazar”, “deformar” deseos inconscientes que buscan emerger a la conciencia, amenazando con despertar al sujeto. De manera que esos deseos inconscientes (deseos sexuales reprimidos) encuentran en el soñar, una forma de aflorar sin pasar advertidos como tales; son disimulados por el sueño o “representación onírica”. Con esto el preconsciente no logra satisfacer al deseo por completo, ni mucho menos, pero si logra que haya una satisfacción momentánea que preserve el estado de reposo. Cuando el deseo es muy intenso requiere mas de un sueño en la noche con la misma finalidad, aunque los sueños parezcan distintos. De alguna manera al poner la psiquis en actividad, en el soñar mismo hay una interrupción del reposo, pero es similar a cuando, sin despertar, se espanta una mosca; también en ese caso hay una mínima interrupción del reposo, pero es para seguir durmiendo.

Un ejemplo, brindado por Freud para probar esto, es cuando despertamos, o nos despiertan, porque tenemos obligaciones que queremos atender, y volvemos a dormirnos y soñamos que nos levantamos y comenzamos a hacer lo que debíamos hacer (ej.: lavarnos los dientes, desayunar, salir de la casa caminando). Otro ejemplo ofrecido, es el caso de una mujer que sueña que

¹⁰ Ningún instinto ha tenido que soportar, desde la infancia, tantas represiones como el instinto sexual en todos sus numerosos componentes, y de ningún otro perduran tantos y tan intensos deseos inconscientes, que actúan luego durante el estado de reposo provocando sueños. Freud (1900) (reedición sin fecha) **La interpretación de los sueños**. Edición on line. Recuperado de https://www.psycoactiva.com/ebook/La_interpretacion_de_los_sue%C3%B1os.pdf p287

menstrua, porque se durmió algo perturbada por la posibilidad de estar embarazada. En ambos casos es evidente que el sueño o actividad onírica protege el reposo.

Por todo esto, Freud sostiene que **el sueño es un "acto psíquico completo"**, no es algo accidental y sin sentido, **tiene una función** y un sentido específico, que se enmarca en el funcionamiento total de la psiquis.

Por tanto la adecuada interpretación de los sueños, se presenta como la gran clave para acceder a los secretos del inconsciente. Freud se propone hacerlo de forma científica, esperando que esto redunde en aplicaciones terapéuticas para el tratamiento de los síntomas neuróticos. Hasta el momento los métodos usados por Freud, con relativo éxito, para acceder al inconsciente habían sido: la hipnosis (por influencia de Charcot), y la “catarsis” o “cura por el habla” (que habían usado con Breuer). Pero en “La interpretación de los sueños” Freud ya se aferra a lo que llama **“asociación libre”** como método clínico para el estudio y tratamiento de los fenómenos psíquicos, incluidos los sueños.

Este método consiste en alentar o predisponer al paciente para que se exprese sobre su síntoma (el sueño es una forma de síntoma), lo más espontáneamente posible, es decir sin razonar lo relatado, trayendo a colación recuerdos, imágenes, sentimientos, y todo lo que le surja “asociar”.(Es evidente que este método, tiene su principal antecedente en el método catártico de Breuer). En el caso del sueño consiste en que el paciente cuente con el mayor detalle posible lo que soñó, incluso lo que le parece de una importancia secundaria, lo que recuerda más nítidamente pero también aquello que apenas recuerda. (El olvido de grandes partes del sueño también es producto de la “resistencia” o “censura onírica” que ejerce el preconscious para no dejar que se vea lo inconsciente.)

Freud sostiene que con la Asociación Libre, “afloran” elementos inconscientes. Las palabras que escoge el paciente en su relato, las comparaciones y metáforas que le sirven para transmitir su sueño, lo que va colocando como secundario y no como primario en lo narrado, toman con este método, tanta importancia como las imágenes y sentimientos que intenta transmitir. De esta manera una debilidad se transforma en fortaleza: la falta de objetividad que tiene el relato de un sueño o cualquier fenómeno psíquico, (con lo que siempre había chocado todo intento de hacer de la psicología una ciencia), es lo que muestra el camino para la solución científica de este asunto.

Freud dirá entonces que en todo sueño hay un “contenido manifiesto”, que viene a ser lo soñado, lo relatado por el paciente; pero también un “contenido latente”, es decir, un significado

oculto tras lo soñado, oculto tras el disfraz que el preconscious le puso. Este "contenido latente" (oculto, inconsciente), es el que, se devela con las "asociaciones libres" que el paciente hace en su relato.

Queda claro que la labor de interpretación de los sueños exige un ejercicio de "traducción": el contenido manifiesto se presenta como un "jeroglífico" que hay que "traducir" al lenguaje de las "ideas latentes", ayudándose con la "Asociación Libre".

Argumentos de Freud ante una posible objeción a su tesis principal

Toda persona tiene sueños desagradables ("sueños de angustia"), esto parece una objeción a la tesis de que el sueño implica siempre el cumplimiento de deseos. Freud, en "La interpretación de los sueños" brinda una serie de explicaciones para defender esa tesis

- Dentro de los deseos inconscientes o latentes que el sueño busca satisfacer, **siempre hay presente deseos infantiles**. Por lo que, para un adulto, ya no son un deseo presente, porque obviamente a lo largo de los años el sujeto experimenta una gran "modificación afectiva". Pero en definitiva se sueña con algo que alguna vez se deseó.

El mayor ejemplo de esto es el deseo infantil por el progenitor del sexo opuesto, o "complejo de Edipo", el cual suele provocar, aún en la adultez, el sueño con la muerte del progenitor del mismo sexo.

Otro ejemplo ofrecido es el sueño, con la muerte de los hermanos, el cual significaría el deseo inconsciente de ser único hijo.

En ambos ejemplos quien sueña ya adulto estas cosas se angustia porque a nivel preconscious y consciente, ya no las desea, pero como alguna vez fueron deseos no cumplidos, siguen en el inconsciente pugnando por su cumplimiento.

-Por tanto, surge otra característica de los sueños a tener en cuenta:

la satisfacción de deseos inconscientes en un sueño, muchas veces es sentido como angustia a nivel Preconscious. (aunque haya sido este último quien los dejó emerger de esa manera). Un ejemplo contado por Freud para ilustrar esto, es el de la mujer que sueña que muere su sobrino, porque inconscientemente deseaba volver ver al amigo de la familia del que estaba enamorada, y que solo veía en los velorios familiares.

De manera que en todos los "sueños de angustia", esa angustia es por el vencimiento de la "resistencia" (preconscious). La "censura" trata de deformar el deseo original en el sueño, pero en ocasiones no logra disimular la angustia. La angustia a nivel preconscious, no es opuesta a la satisfacción de deseos egoístas inconscientes (es la continuación del egoísmo infantil, disfrazado

por el sueño). Todo esto refuerza la premisa inicial: los sueños son siempre satisfacción de deseos infantiles, aunque no parezca.

-También el "sueño de angustia" se explica por la tendencia humana al masoquismo; o sea, el sueño será la realización del deseo masoquista de sufrir. Este masoquismo es producto de la transformación del sadismo original presente en la sexualidad.¹¹

El trabajo del sueño

Freud plantea la existencia de cuatro mecanismos utilizados por el preconscious para la elaboración o formación del sueño: "Condensación", "Desplazamiento", "Figurabilidad" y "Elaboración secundaria".

A continuación nos detenemos mínimamente en ellos:

- CONDENSACION: En todo sueño se busca satisfacer no uno, sino varios deseos inconscientes y preconscious que se "condensan" en una "representación intermedia" que sirve de vehículo para dos o más cadenas asociativas, logrando múltiples satisfacciones

Un ejemplo de esto, brindado por el autor, es cuando él mismo (Freud) sueña que escribió un estudio de botánica y lo está mirando: al analizar el sueño se da cuenta que la mañana anterior le había llamado la atención en una vidriera un libro de botánica sobre la flor que mas le gusta a su mujer, lo cual constituye un reproche por no comprarle flores casi nunca. Pero a su vez también, esto le recuerda un estudio de botánica escrito por él, donde revela un descubrimiento sobre el uso de la hoja de coca en el tratamiento de una enfermedad, descubrimiento que luego hizo famoso a un colega suyo, cosa que él (Freud) vivió con algo de amargura. También recordó que el día antes del sueño conversó con ese colega, lo que evidentemente le había evocado el recuerdo de lo ocurrido, y lo hizo presente en el sueño.

O sea que la imagen del estudio de botánica "condensó" distintos significados: por un lado aliviar el auto reproche por no regalarle flores a su mujer, por otro dejar fluir la angustia por la fama que no alcanzó con su descubrimiento.

Es la "condensación" la que hace confluir en una sola representación onírica, deseos infantiles con vivencias del ultimo día. Lo cual complica la interpretación del "contenido manifiesto" del sueño pues no deja ver con facilidad el "contenido latente" que lo provoca. Y hace que un sueño

¹¹ Cuando Freud escribió esto aún no tenía en cuenta la tesis del "instinto de muerte", que planteo recién veinte años después. Pero esta tesis cambió su opinión acerca de la procedencia de estos sueños, pues ese instinto implica directamente una pulsión masoquista: la pulsión o instinto de muerte. Incluso, Freud descubrió este instinto por la repetición en ciertos pacientes de sueños en que se revivían situaciones traumáticas de su pasado, las cuales que no implicaban satisfacción ni preconscious ni inconsciente.

nunca pueda interpretarse exhaustivamente, pues siempre va a haber otras posibles interpretaciones.

- **FIGURABILIDAD**: en lo dicho queda claro que en el soñar hay "transferencia" de grandes cantidades de energía psíquica inconsciente (o latente), a una sola imagen, figura o representación, en el contenido manifiesto. Es decir que, a pesar de todo lo arbitrario que parezca el contenido manifiesto, para su interpretación, hay que partir de la base de que es una "síntesis" de las ideas latentes del sujeto.

Esto es llamado "Figurabilidad" o "Representabilidad" y quiere decir que **en todo sueño hay "dos lenguajes" distintos** como si el **inconsciente** fuera un **poeta** que expresa en palabras, y el **preconsciente** un **pintor** que debe transmitir figuradamente en unas pocas imágenes lo que hay escrito en palabras en el contenido latente. Dice Freud que el camino hacia la interpretación es "*sustituir cada imagen por una sílaba o palabra susceptible de ser representada por ella*" (Freud, 1900)¹², de esta manera la yuxtaposición de palabras o sílabas (ya no imágenes), adquiere un sentido.

- **DESPLAZAMIENTO**: en todo sueño hay un recuerdo diurno inmediato, pero será generalmente el recuerdo de algo marginal, no de lo que más interés causó en el día. A esto Freud lo llama "desplazamiento". Es otro "mecanismo de defensa" del Preconsciente para no revelar lo inconsciente, o sea que es otra estrategia de "censura". En el sueño del estudio de botánica hay un buen ejemplo de esto, él vio el libro al pasar por una vidriera de una librería, un acto fortuito y sin demasiada trascendencia, pero que el preconsciente tomó para introducir, en forma "condensada" cosas que tenían más relevancia, ocultándolas.

Dice Freud "*El desplazamiento y la condensación son los dos obreros a cuya actividad hemos de atribuir principalmente la conformación de los sueños*" (Freud, 1900)¹³

Ambas tareas son realizadas por el Preconsciente.

Otra forma de "desplazamiento", además de la mencionada, y que cumple muy bien con el objetivo de ocultar o "censurar", es soñar con la imagen opuesta a la que se quiere evocar. Es decir, la presencia de uno de los dos opuestos de una relación en el sueño implica o puede implicar también la presencia del otro. Por ejemplo, al soñar que discute con su padre, puede significar que hay un desacuerdo con la madre.

¹² Freud (1900) (reedición sin fecha) *La interpretación de los sueños*. Edición on line. Recuperado de https://www.psicoactiva.com/ebook/La_interpretacion_de_los_sue%C3%B1os.pdf

¹³ Freud (1900) (reedición sin fecha) *La interpretación de los sueños*. Edición on line. Recuperado de https://www.psicoactiva.com/ebook/La_interpretacion_de_los_sue%C3%B1os.pdf

- ELABORACION SECUNDARIA: Esta no ocurre durante el dormir, sino una vez despierto el sujeto, cuando cuenta el sueño, y lo razona con la lógica consciente, alejándose de una interpretación acertada, y olvidando progresivamente lo soñado. Esto constituye otro mecanismo de defensa para generar "resistencia" a la manifestación de deseos inconscientes. O sea que la "censura onírica" sigue su tarea de deformación, incluso luego de despierto el sujeto.

Otras características y reglas del soñar

- En las frases o palabras de un sueño se juega mucho con pequeñas deformaciones lingüísticas para evocar elementos disimuladamente. Los ejemplos de Freud al ser en otra lengua no resultan muy elocuentes, pero un ejemplo de esto es un sueño propio que cuenta Julio Cortázar en una entrevista: poco después de una separación, soñó con un oso de felpa que tenían con su ex pareja y ella se había llevado; en el sueño alguien le decía que el oso se llamaba "Lemio": "*oso Lemio*" significaba "*oh sole mío*"... un canto a la pareja perdida. (Cortázar, 1983) ¹⁴

- Toda frase dicha en el sueño es recuerdo de una frase que el soñante pronunció u oyó pronunciar antes, en la vida despierta.

- En los sueños aparecen personas mixtas, que son como una hibridación de dos o mas personas

- Las sensaciones físicas suelen ser ignoradas en los sueños, pero pueden ser utilizadas si conviene al preconscious para mantener dormido al sujeto. Un ejemplo que brinda Freud es cuando él tenía forúnculos y soñó que andaba a caballo, al final la dolencia física lo despertó, pero el sueño logró extender el estado de reposo unos minutos, haciéndole creer que su dolor era la sensación típica de andar a caballo.

- El soñante puede aparecer simbolizado en varias personas o cosas en un mismo sueño, no tiene porque aparecer como él mismo.

- La imposibilidad de movimiento, como querer correr y no poder, implicaría un "conflicto de la voluntad", según muestra la experiencia.

- El sueño dentro del sueño: en este caso, lo soñado dentro del sueño, es algo desagradable de la vida real. Lo que satisface el deseo de que eso desagradable sea solo un sueño. Un ejemplo: el sujeto se pelea con su novia, y cuando se va a dormir, sueña que esta en la cama con ella y que se duerme su lado, y que durmiendo a su lado sueña que se pelea con ella. O sea, en el sueño, lo real (y angustioso) es sólo un sueño.

Los significados fijos

¹⁴ Cortázar (1983) Entrevista realizada por Osvaldo Soriano. Edición on line. Recuperado de <https://www.nodal.am/2014/08/reportaje-de-osvaldo-soriano-a-julio-cortazar-revista-humor-septiembre-1983/>

En las primeras páginas de "La interpretación de los sueños" Freud dice que ningún símbolo onírico tiene un significado universal, sino que una misma representación puede tener significados muy diferentes en sujetos distintos. Pero, paradójicamente, luego incluye un capítulo donde expone algunos significados fijos. Y lo justifica diciendo que en la práctica con sus pacientes notó que, por proceder de una cultura común, con una tradición folclórica que ha inculcado determinados significados durante siglos, hay ciertas representaciones que aparecen incesantemente con un mismo significado en diferentes sujetos. De todas maneras aclara que estos significados fijos se enmarcan en la psiquis de un sujeto específico, o sea que para llegar a una comprensión profunda del sueño, el sujeto debe darse a conocer, debe abrirse para que el analista pueda vislumbrar su inconsciente, de lo contrario la interpretación de sus sueños será limitada, aunque incluya alguna representación con significado fijo.

Aquí mencionamos solo algunos de los significados fijos que plantea Freud:

- El rey y la reina (Emperador - emperatriz): simbolizan a los padres
- Todo lo fálico o con cierta virilidad (ej. un paraguas abriéndose): simboliza genitales masculinos
- Corbatas, serpiente : pene
- Estuches, cajas, cajones, cuevas, barcos, recipientes en general: el útero
- Las habitaciones: mujeres
- Las mesas y las cosas de madera en general: también simbolizan a la mujer
- Escalones, escalas y escaleras: el acto sexual
- La calvicie, las extracciones: la castración
- Bosques: genitales
- Maquinas y aparatos: genitales masculinos
- Animales pequeños o insectos o microbios: embarazo
- Globo dirigible: el pene
- Sombrero: genitales masculinos

Los genitales también pueden ser simbolizados en el sueño por otras partes del cuerpo, por ejemplo:

- La mano, el pie: significan el pene
- Boca, oído, ojo, orificios: los genitales femeninos
- Las distintas secreciones (moco, lagrimas, semen) suelen sustituirse unas a otras en los sueños.